

Lumínicas (1962-1972)

De los experimentos que realizó Pablo Serrano con el tratamiento del espacio y la incorporación del mismo en su serie denominada *Bóvedas para el hombre*, pasamos a las obras que componen esta serie de las *Lumínicas*, obras por regla general realizadas en bronce o escayola y luego trabajadas con una cierta apariencia matérica, algo toscas, con un corazón perforado que deja penetrar la luz en el interior del objeto. En este momento en el que ya ha asimilado el tratamiento del espacio como un elemento más de la obra con el que puede conseguir resultados asombrosos, va a añadir también el efecto que la luz ha creado en su serie anterior.

En esta serie mantendrá ese espíritu humanista que podríamos señalar como más evidente en la titulada *Bóvedas para el hombre*, y es que esa espiritualidad del ser humano va a estar representada por la luz que brilla en el centro de un objeto con un exterior que para nada está relacionado con el brillo interior que hace resplandecer la materia pulimentada. Precisamente es esta pulimentación del material la que va a unir el artista a la incisión de la luz en una materia concreta y a la idea del espíritu del ser humano, mientras que la materia trabajada expresará por su parte lo más físico, que es en este caso la capa que lo envuelve.

Plantea, por tanto, la relación entre el exterior tosco y el interior cuidado y luminoso, reflejo de la esperanza que ese ser humano guarda en el interior de su ser. De hecho, estas ideas abstractas, espirituales y muy significativas se convertirán en la base de su siguiente serie, *Hombres con puerta*. Es decir, *Lumínicas* constituye una serie en sí misma, pero resulta también indispensable para su obra posterior dentro de ese continuo experimento que el escultor lleva a cabo a lo largo de su producción artística.

Desde el punto de vista del tratamiento plástico crea unos efectos de claro-oscuro increíbles en cualquier material que trate, ya que les da el mismo acabado matérico, voluminoso y áspero, que después contrasta con el efecto de la luz sobre el mismo material pulimentado y absolutamente liso. No es un simple experimento material el que lleva a cabo Pablo Serrano en estas obras, sino que con estos materiales pretende destacar lo que espiritualmente encierra en su interior toda persona, puesto que ese lado humanista, tan propio de nuestro escultor, no lo abandonó en ningún momento de su larga carrera artística.





Lumínicas, Eros, 1973-74.

